Monitoreo de Movimientos Mixtos

Chile - 01 de noviembre al 31 de diciembre de 2024

Cifras claves

682
Personas fueron **encuestadas** entre de noviembre y diciembre

53% Hombres

47% Mujeres

60% Venezolanos
26% Bolivianos
9,0% Colombianos
1,9% Ecuatorianos
1,8% Peruanos
Principales **países de origen** de los encuestados

1,648
Personas alcanzadas a través de los grupos de viaje

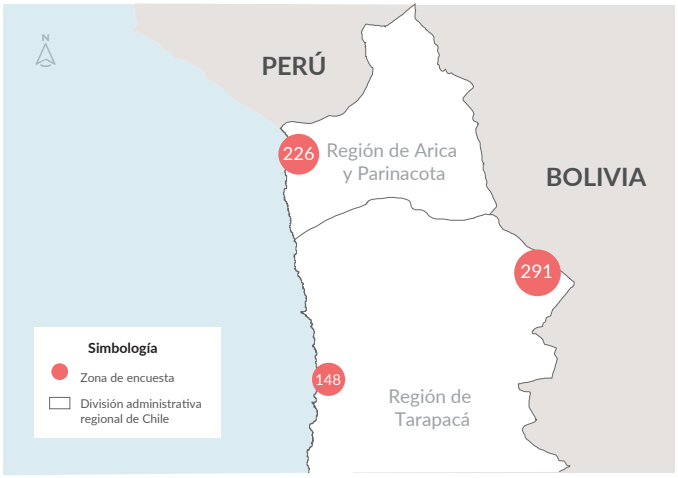
35%
De las personas en los grupos de viaje eran **niñas, niños o adolescentes**

60%
De los grupos viaja con niñas, niños o adolescentes

Contexto

Entre el 1 de noviembre y el 31 de diciembre de 2024 se aplicaron 682 encuestas en el marco del Monitoreo de Movimientos Mixtos en Chile. El 71% de las entrevistas se realizó en los pasos fronterizos de Chacalluta y Colchane —principales accesos terrestres desde Perú y Bolivia—, mientras que el 29% restante tuvo lugar en zonas urbanas de Arica e Iquique. Aunque Chile se configura principalmente como país de destino, los datos recabados evidencian patrones de movilidad caracterizados por ingresos, reingresos y salidas, en un contexto regional marcado por desplazamientos mixtos y sucesivos.

Particularmente en este periodo, el 68% de las personas encuestadas estaba ingresando al país, de las cuales un 22% venía desde terceros países, lo que refuerza la naturaleza dinámica y no lineal de estos movimientos. En paralelo, un 32% salía de Chile, principalmente hacia su país de origen (27%) o hacia un tercer país (5%), con menos del 1% dirigiéndose a Estados Unidos. En términos generales, las dinámicas de la movilidad humana en Chile responden a múltiples factores estructurales, entre ellos la falta de vías de regularización, la reunificación familiar y la búsqueda de mejores condiciones de vida.



Los límites, nombres mostrados y designaciones utilizadas en este mapa no implican aprobación o aceptación oficial por parte de las Naciones Unidas.

Características generales de los grupos de viaje

El 57% de las personas encuestadas viajaba acompañada, con un promedio de 2,4 integrantes por grupo de viaje. Al momento de la encuesta, el 55% llevaba menos de una semana en Chile y un 74% reportó tener necesidades apremiantes, principalmente de alimentos (69%), insumos de higiene (45%) y alojamiento (18%).

Durante la ruta, un 40% de los encuestados declaró no haber contado con recursos suficientes para hacer un viaje seguro, lo que aumentó su exposición a abusos o malos tratos. En ese contexto, un 36,4% afirmó haber sido testigo o víctima de estas situaciones en su trayecto, incluyendo estafas (22%) y agresiones físicas (4%). Además, un 24% reportó pasar con frecuencia un día entero sin ingerir alimentos o restringir el consumo de alimentos en adultos para priorizar a los NNA (6%).

En cuanto al acceso a información, el 79% afirmó haber recibido orientación durante su trayecto, aunque menos del 1% la obtuvo de autoridades nacionales; el 64% la recibió de familiares o amistades y un 23% de otras personas en movilidad humana. Finalmente, el 94% de los encuestados portaba el documento nacional de identidad de su país de origen, mientras que un 4% no contaba con ningún tipo de documento.

2,4
Tamaño promedio (personas) del grupo de viaje

9%
Grupos con al menos una mujer embarazada. Un 8% también viajaba con al menos una mujer gestante.

40%
Personas sin recursos suficientes para viajar de manera segura

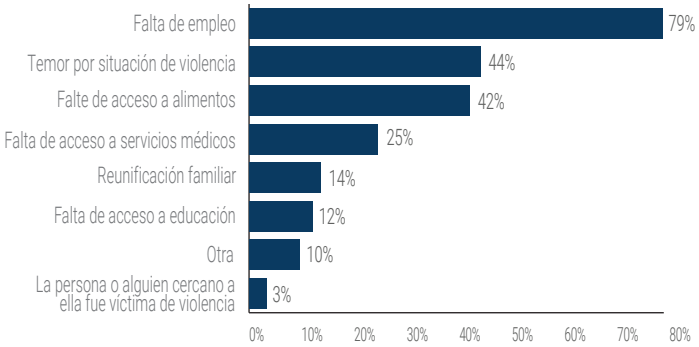
4%
Personas viajando sin ningún tipo de documentación

52%
Personas señalaron que fueron víctimas de robos o presenciaron alguno durante su tránsito

Motivos del viaje y principales necesidades de protección

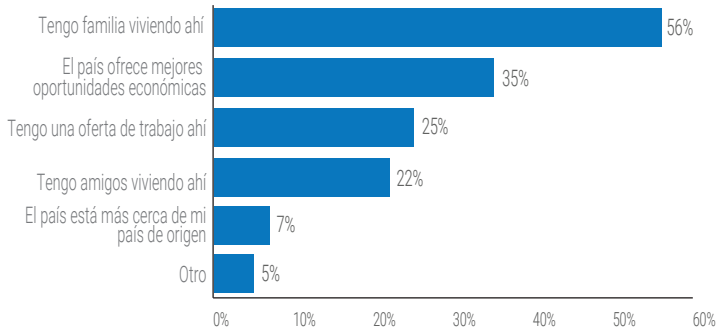
Razones para abandonar el país de origen[1]

De la población encuestada



Razones para seleccionar a Chile como país de destino[1]

Para quienes eligieron a Chile como destino final



17% de las personas ingresando a Chile rnecesitaban información sobre protección y trámites migratorios

86% de las personas reingresando a Chile no contaban con estatus legal en el país

75% de las personas saliendo de Chile estaban en situación irregular

33% de las personas saliendo de Chile, se encontraban empadronadas.

18% considera que enfrentaría riesgos si retorna a su país de origen o último país de acogida

Las principales razones de salida y llegada a Chile se mantuvieron estables respecto al bimestre anterior, con solo leves variaciones porcentuales, lo que confirma la persistencia de factores estructurales y relacionales en los movimientos migratorios. Durante noviembre y diciembre, se identificaron situaciones de riesgo en un 11,6% de las mujeres, incluyendo embarazadas y gestantes, así como en adultos solos con hijos menores (6%) y personas con condiciones médicas críticas (3,4%).

Entre quienes ingresaban por primera vez a Chile, un 16% había residido previamente en otro país, principalmente Perú (45%) y Colombia (27%). Las principales razones de llegada fueron la falta de ingresos y empleo (89%) y el temor a la violencia e inseguridad (41%). En el caso de los reingresos, el 85% provenía directamente de su país de origen, destacando personas bolivianas (58%) y venezolanas (28%). Independientemente del tipo de ingreso, la mitad de quienes vivieron en terceros países no solicitó visa ni residencia; un 20% lo intentó, pero no la obtuvo y un 4% contaba con un documento de solicitud de asilo aún vigente.

Respecto a las personas que egresaban del país, el 85% se dirigía a su país de origen. La mayoría eran venezolanas (77%) y colombianas (17%), y un 33% había participado en el registro de empadronamiento biométrico. Esto implica que, ante un eventual proceso de regularización, muchas de estas personas potencialmente elegibles no estarían presentes en el país.

Niñez y protección

34% De los NNA entre los 6 meses y los 17 años necesitaban espacios educativos y/o espacios seguros

79% De los niñas y niños menos de 6 meses requerían alimentos/ fórmula infantil

Principales necesidades de niñas, niños o adolescentes[1]

Entre los 6 meses y 17 años

Los datos evidencian una alta vulnerabilidad entre niñas, niños y adolescentes (NNA) en movilidad humana, debido a condiciones precarias durante el tránsito y tras la llegada. Persisten necesidades básicas no cubiertas, principalmente alimentos (43%), ropa (39%) y espacios educativos o seguros (36%) lo que refleja entornos que no garantizan condiciones mínimas de bienestar y desarrollo.

En noviembre-diciembre, el 25% de las personas en tránsito eran menores de 17 años, y el 39% de ellos tenía menos de 5 años. Además, el 60% de los grupos incluía al menos un NNA, lo que implica una alta demanda de cuidados. Sin embargo, un 61% de los menores de 6 meses no accedió a servicios humanitarios, como orientación médica o apoyo en lactancia, pese a que un 7% de las madres reportó dificultades para amamantar. En contraste, niñas y niños mayores de 6 años accedieron a servicios como alimentación (41%) y evaluación nutricional (11%).

Por otro lado, en cuanto a educación, vale la pena resaltar, que, aunque el 91% de los NNA asistía a clases antes del viaje, un 57% no recibió educación durante el trayecto y casi la mitad llevaba entre 1 y 3 meses sin clases. Solo el 50% contaba con certificado del último nivel cursado y apenas el 27% de los cuidadores conocía los requisitos para acceder al sistema educativo en el país de acogida o de destino.

Se reportaron **3** casos en los que el niño, niña o adolescente fue separado de sus padres o tutores.

[1] Las gráficas se basan en preguntas de selección múltiple, por lo que los porcentajes no suman 100%. Estas reflejan el número de veces que cada opción fue seleccionada respecto al total de encuestados.